

Queridos hermanos y hermanas,

Jesús nos habla hoy a nosotros con parábolas. Relatos breves con los que a partir de cosas cotidianas Jesús nos comunica ideas importantes.

Hoy nos expone dos parábolas sobre el Reino de Dios. Esta expresión es muy importante. ¿Qué es el Reino de Dios? Seguro que nos lo hemos preguntado unas cuantas veces porque es una expresión muy común. En el Nuevo Testamento aparece ciento veintidós veces y noventa de ellas en boca de Jesús.

El Reino de Dios es la obra de Dios en el mundo. El Reino de Dios es el hacer de Dios en la historia. ¡Sí, Dios está construyendo un Reino!

Nuestro Dios no es un Dios que se desentienda de nosotros. No es un Dios que se lo mire de lejos. No es un Dios que sea indiferente a lo que nos pasa. Nada de todo esto, sino todo lo contrario. ¡Dios quiere construir un Reino!

Dios es amor. Dios nos ama. Dios es cercano, quiere nuestro bien. Y de aquí nace su proyecto: construir un reino, a partir de los valores del evangelio.

¿Cómo Dios construye el Reino? ¿Cómo lo edifica? A través de nosotros, con nuestras personas, nosotros somos los brazos y las manos de Dios. Dios construye el reino, reinando en nosotros, moviendo nuestros corazones.

El Reino de Dios no es una entelequia, no es una cosa abstracta. El Reino de Dios es: el comedor social, la acogida de Cáritas, los alimentos que repartimos a los necesitados, la catequesis, la katekids, el grupo de Vida Creixent, y tantas otras realidades... Son reino de Dios porque allí Dios reina. Vuestras familias también son Reino de Dios, ¡allá Dios reina!!

Recuerdo que hace años, en unos campamentos en Canet en la reunión de la mañana con los monitores me salió del corazón la expresión. "Estos campamentos son reino de Dios. Aquí Dios reina. Como que Dios está en el corazón de los monitores, de los sacerdotes, de los cocineros, de los niños y niñas, ¡Dios puede reinar!!".

Por tanto, ¿cómo Dios construye el Reino? A través de nosotros... Háblalo con él... ¿Estoy siendo constructor o no de tu Reino? ¿Te sirvo como quieres que te sirva? ¿qué quieres que haga con mi tiempo?

Quisiera destacar una segunda idea de las parábolas y de la primera lectura.

Lo que da a entender la parábola y la primera lectura es que Dios hace mucho, Dios trabaja mucho.

Primera lectura dice Dios a Ezequiel: *"Arrancaré una rama... arrancaré una tierna y la plantaré..." "...yo soy el Señor, que humilla los árboles altos y ensalza los árboles humildes, que seca los árboles lozanos y hace florecer los árboles secos"*.

iiYo, yo, yo... Dios actúa!! iiNo lo vemos!! iiPero lo hace!!

En la parábola del evangelio: *"Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo"*. Y para que quede claro: *"La tierra va produciendo la cosecha ella sola..."* iiDios actúa!! iiNo lo vemos!! iiPero lo hace!!

iiNo dudemos de la acción de Dios!!

iiNo dudemos de que Dios trabaja!! iiDe que Dios está construyendo el Reino!!

Con esta parábola parece que Jesús diga: "Parece que vosotros construís el Reino, que vosotros lo hacéis todo, pero en la construcción del Reino yo soy el autor principal, y vosotros los colaboradores".

No recuerdo quien decía una frase muy bonita: "Dios pone casi todo, el hombre pone casi nada, pero Dios no pone su casi todo, si tu no pones tu casi nada".

iConfiar en que Dios está actuando!, que lo hace casi todo, pero necesita tu pequeña colaboración. iiConfía!! iiA más confianza, más acción de Dios!!

iiAcabo ya, estas parábolas son un grito de Jesús, primero a confiar en el obrar de Dios!! Y segundo a tener claro que hemos de construir un Reino.

iPidamos que nos haga constructores del Reino, esperanzados con el hacer de Dios!